

EL CEMENTERIO DE RINCÓN CHICO 21, SANTA MARÍA (CATAMARCA) (1)

(*THE GRAVEYARD AT RINCÓN CHICO 21, SANTA MARÍA,
CATAMARCA PROVINCE*)

MYRIAM N. TARRAGÓ * - MARÍA A. BORDACH ** y OSVALDO J. MENDONÇA **, ***

RESUMEN

Se presentan los primeros resultados de las excavaciones que se realizan en un área de entierro colectivo (Desarrollos Regionales a Hispano Indígena) de la localidad arqueológica de Rincón Chico, Santa María, provincia de Catamarca. Se describen, discuten, e interpretan preliminarmente, las diferentes modalidades de entierro, las inclusiones funerarias, las manifestaciones osteológicas de los individuos, las relaciones espaciales intrasitio, y las posibles diferencias cronológicas y sus implicaciones en términos de adaptación biocultural, y respuestas fisiológicas a situaciones de estrés biológico y sociocultural.

Palabras Clave: adaptación - biología y cultura - contacto hispano Indígena - tensión biosocial.

ABSTRACT

We present here the results of an ongoing excavation at a collective burial site (Rincón Chico 21, Santa María County, Catamarca Province). Chronologically, the site spans from Regional Development Period to Spanish Contact. Different types of interments, inclusions of artifacts denoting differences in chronology, spatial relationships among a variety of burials, skeletal pathologies, as well as their possible meanings in terms of biocultural adaptation and physiologic answers to biological and sociocultural distress are described, discussed, and interpreted.

Key Words: *adaptation - biology and culture - biosocial distress - early spanish contact.*

* Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Buenos Aires - CONICET.

** Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales - Universidad Nacional de Río Cuarto Agencia Postal Nº 3 (5800) Río Cuarto.

*** CONICET.

Correos Electrónicos: mbordach@exa.unrc.edu.ar; mtarrago@mail.retina.ar; omendonca@exa.unrc.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Entre muchos otros aspectos, los Desarrollos Regionales del NW argentino se hallan típicamente caracterizados por procesos que llevan a la expresión de una creciente aglomeración poblacional. De este modo, muchas de las localidades arqueológicas de Puna, Valles, y Quebradas, responden notablemente a un patrón de concentración y nucleamiento que está generalmente localizado en puntos estratégicos, escarpados o de difícil acceso y naturalmente protegidos (Krapovickas y Ottonello, 1973; Nielsen, 1997). Esta tendencia al nucleamiento habitacional se encuentra acompañada con otras construcciones que se hallan dispersas en lugares llanos, más expuestos, tanto pedemontanos como aluviales. Distintas razones permiten explicar el uso diferencial de estos espacios por parte de las comunidades tardías. Entre ellas se cuenta la dinámica propia de sus sistemas socioeconómicos, que son los que determinan el acceso a y la defensa de determinados recursos, particularmente aquellos considerados limitados, su distribución, y su reciprocidad. La extensión y defensa del territorio considerado como propio por parte de grupos hegemónicos y bien consolidados se hallan asimismo en directa relación con el importante potencial demográfico que se verifica en esta etapa. Asociada a estos procesos se halla una creciente tendencia hacia una complejidad social que llegó a alcanzar considerables dimensiones. Estas circunstancias se materializan asimismo en la generación organizada de áreas de entierro colectivo, en donde la configuración y distribución de las inhumaciones dentro del espacio mortuario pareciera estar reflejando, al menos en parte, muchas de las conformaciones en la distribución socioespacial propia del mundo de los vivos. (Egaña et al 2003-2004)

Las excavaciones en el cementerio de Rincón Chico 21 forman parte de sendos proyectos interdisciplinarios, dirigidos por los autores, que involucran el tratamiento arqueológico y bioarqueológico de ocupaciones prehispánicas y de Contacto a escala regional en el valle de Santa María de Yocavil. Si bien espacialmente segregado, el cementerio de Rincón Chico 21 se halla en relativa proximidad con otros sitios de la localidad arqueológica homónima. No muy alejado del denominado sitio Rincón Chico 1 (Tarragó 1998; Tarragó y González, 2003 ms), muy probablemente su generación y su utilización hayan formado parte del entorno cultural, social, ritual y simbólico, que implicaba la vida diaria de aquel conjunto semiurbano y su área de influencia

Desde el punto de vista estrictamente bioarqueológico, se espera que este emprendimiento proporcione, a través de excavaciones en varios sitios de diferentes períodos, información relacionada con una perspectiva regional, sobre la organización social, cambios en la arquitectura funeraria y su simbolismo asociado, cambios en la adaptación y la subsistencia, el posible significado de la variación observada en las prácticas mortuorias, dieta, y paleopatología (Larsen, 1997).

El presente trabajo lleva como propósito proporcionar un informe de avance de las tareas que se vienen realizando en el cementerio de Rincón Chico 21, Departamento de Santa María, Provincia de Catamarca. Se propone, en segundo término, analizar las diversas líneas de evidencia que se han registrado hasta el

presente con el fin de discutir los problemas existentes e intentar una primera interpretación de los aspectos cronológicos, sociales y culturales involucrados.

RINCÓN CHICO EN EL VALLE DE YOCAVIL

La localidad arqueológica de Rincón Chico se encuentra ubicada sobre la margen izquierda del Río Santa María, a aproximadamente 5 km. hacia el oeste de la actual ciudad de Santa María y abarca un área aproximada de 500 ha. Al pie de uno de los faldeos de la Sierra de Quilmes o Cajón, se encuentra localizado el Cementerio de Rincón Chico 21 (RCh21), uno de los lugares funerarios entre los varios que estuvieron en uso dentro del conjunto de este gran asentamiento. Este cementerio fue descubierto por uno de nosotros (MNT) en 1986, durante los primeros trabajos de relevamiento de los sitios que se integran en la localidad arqueológica de Rincón Chico. Hasta el presente, se han identificado 33 sitios establecidos por solución de continuidad de las evidencias de superficie correspondiendo el sitio N° 1 al gran poblado de 40 ha que cubre un espolón rocoso completo y los faldeos (Tarragó 1987, 1995, 1998).

Las investigaciones iniciadas en ese año y que continúan hasta el presente, han abordado diferentes aspectos del modo de vida y las transformaciones históricas de las sociedades aborígenes de Yocavil en los momentos tardíos. El área de estudio abarca el sector meridional del valle de Santa María, provincia de Catamarca, en el lapso que se extiende entre el siglo X de la Era hasta la efectiva ocupación europea en la región. La atención ha estado centrada en la organización del espacio de asentamiento, en las formas de producción de distintos tipos de bienes y en las expresiones materiales de diversas formas de simbolismo en el paisaje, en la arquitectura y en los bienes producidos. Sobre la base de esos estudios se ha intentado calibrar, desde la arqueología, los procesos de cambio generados en el seno de las sociedades de Yocavil y las situaciones que se derivaron de la ocupación, en primer lugar incaica, y luego hispánica en la región (González y Tarragó 2002).

Entre los resultados logrados, se disponen de más de treinta fechas por radiocarbono del conjunto de asentamientos de Rincón Chico, se cuenta con un registro pormenorizado de la arquitectura de superficie (Nastri 1999 a); se han excavado variadas unidades habitacionales (Tarragó y otros 1999), áreas de descarte y talleres de producción especializada de metales (González 2001, Tarragó y González 1995-96). Se han efectuado determinaciones arqueobotánicas y arqueozoológicas (Arriaga, Renard y Alliscioni 1998; Pratolongo 2002). Entre los estudios tecnológicos cabe señalar el análisis de pastas, arcillas y pigmentos que han intervenido en la fabricación de la alfarería Santamariana y el Famabalasto negro grabado (Palamarczuk 2002, Palamarczuk y Manasiewicz 2002). Esto se ha apoyado en estudios estilísticos expresados en diversos soportes materiales (Nastri 1999 b, Marchegiani 2004) y de conocimientos astronómicos (Reynoso 2003). Entre los objetivos que habían quedado pendientes se encontraba el estudio en profundidad de lugares estrictamente funerarios, empresa que ahora ha sido posible gracias al trabajo interdisciplinario entre Bioantropología y Arqueología.

RINCÓN CHICO 21

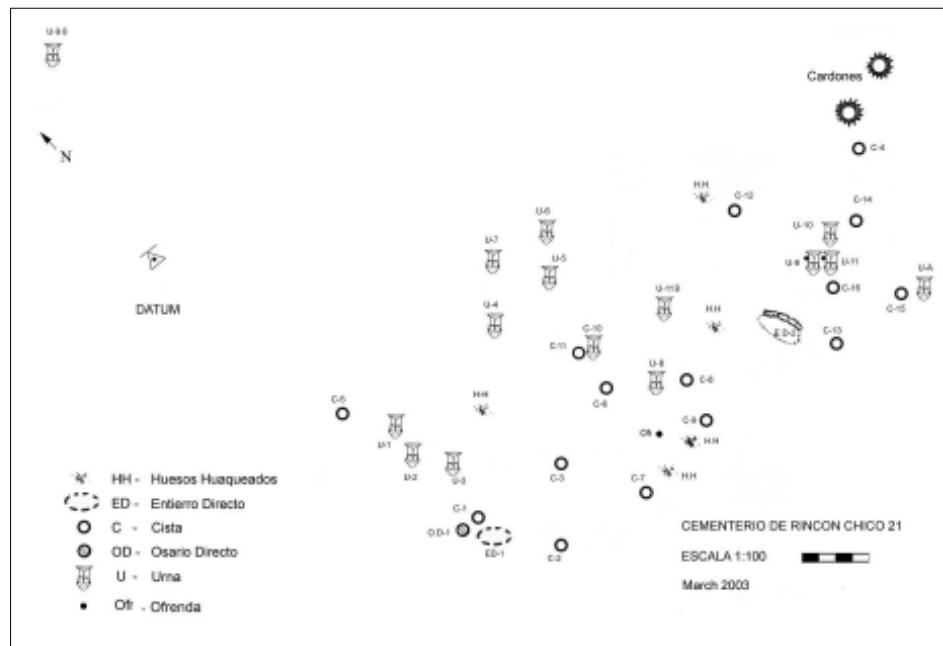
El cementerio Rch21 (Tarragó 1998:230 y 243) constituye un área de entierro colectivo, espacialmente segregada de otro tipo de indicadores arqueológicos, resultando más grande y complejo en su estructura que lo originalmente sospechado. Es entonces, un espacio mortuario claramente identificable, en donde se verifican una multiplicidad de prácticas y modalidades inhumatorias. Su importancia radica en el hecho de que presenta indicios de cierta complejidad diacrónica y algunos sectores presentan condiciones especiales para la preservación de materias orgánicas, una circunstancia de primera magnitud dadas las condiciones tafonómicas imperantes, desfavorables para la preservación del material orgánico de origen arqueológico de este Valle (suelos extremadamente básicos y con marcado escurrimiento de las aguas). De este modo, y gracias a la utilización de técnicas específicas de recuperación (i.e. flotación), se han podido recuperar instrumentos y herramientas en madera, restos macrovegetales varios, semillas, carbones, textiles, cabellos, etc.

Desde el punto de vista cronológico, puede decirse que se trata de un cementerio Tardío o de Desarrollos Regionales, cuya perduración ha llegado incluso hasta momentos en que los intentos de penetración biológica y cultural del conquistador español ya no pudieron continuar siendo repelidos en la región. Estas circunstancias vuelven particularmente interesante a este área de entierro colectivo ya que la misma tiene el potencial de proporcionar información de primera agua relacionada con la dinámica de la sociedad, la cultura, la religión, la economía y la cosmovisión de las poblaciones aborígenes Calchaquíes, y el desenvolvimiento inmediatamente posterior a su enfrentamiento y posterior imposición colonial de nuevos cánones institucionales.

Hasta el momento de realizar este trabajo, las inhumaciones comprenden dos entierros simples directos en fosa, un entierro directo de ofrendas cerámicas (pucos) de pequeño porte, un osario en fosa, dieciocho entierros en urnas santamarianas bi y tricolor, y entierros múltiples en veinticuatro cámaras sepulcrales de planta circular (tradicionalmente conocidas en la bibliografía como "cistas"). Las "cistas" de Rincón Chico son de muy buena factura y están totalmente construidas con grandes lajas perimetrales de implante subvertical y cierre de grandes lajones colocados en falsa bóveda. Estos lajones están dispuestos en forma imbricada y se acomodan sobre un número de entre siete y nueve "vigas" o "espolones" inclinados, y distribuidos regularmente en forma radiada siguiendo el contorno circular de las lajas subverticales, para permitir soportar el peso de las lajas que conforman el cierre en falsa bóveda o bóveda en saledizo. Las lajas son siempre seleccionadas por sus dimensiones y morfología, y/o se presentan intencionalmente formatizadas.

EXCAVACIONES EN EL CEMENTERIO RCh 21

Las excavaciones realizadas en RCh 21 han permitido la detección de rasgos funerarios tanto depredados (objeto de saqueo o "huaqueo") como intactos (Mapa 1). La extensión total de este área de entierro colectivo hasta el momento no ha



Mapa 1

podido ser fehacientemente determinada, ya que las excavaciones aún están en proceso. No se descarta que la misma comprenda sectores hoy ocupados por viñedos. Originalmente estimado, por la distribución de restos en superficie, como abarcando más de setecientos cincuenta metros cuadrados (Tarragó 1988:230), el sector hoy disponible para realizar excavaciones comprende menos de la tercera parte de dicha superficie. Con la finalidad de proteger las estructuras de los lugares excavados, y siguiendo una recomendación de la Dirección de Antropología de la Provincia de Catamarca, todo sector terminado de excavar es subsecuentemente cubierto (parcialmente) con sedimentos. (4)

Las etapas y las diferentes estrategias de excavación han sido documentadas en los protocolos y formularios de excavación bioarqueológica utilizados (5) y cuentan con su correspondiente registro fotográfico y filmico.

Todo el material de ajuar y ofrendas se halla resguardado en el Museo Eric Boman y en depósitos municipales de la localidad de Santa María, y así consta en las distintas actas elaboradas en el cierre de cada campaña de excavación. (6) Entonces, en el Laboratorio de Osteología y Anatomía Funcional Humana del Departamento de Cs Naturales, de la Facultad de Cs. EFQyNats. de la UNRC, conducido por uno de los autores (OM), se estudian y procesan exclusivamente los materiales osteológicos humanos encontrados en este cementerio. La razón para ello está en el hecho de que en este laboratorio se encuentran las instalaciones y el instrumental antropológico adecuados para llevar a cabo tales estudios y procesamientos especializados.

Para el registro de las estructuras y hallazgos funerarios se realizaron relevamientos con un teodolito (UNRC), y se cuenta con información vinculada con las relaciones espaciales y verticales de los distintos rasgos encontrados. Últimamente se ha planificado una nueva evaluación de las estructuras mediante la utilización de un taquímetro Elta R 55 (Carl Zeiss), de reciente adquisición.

Hasta el momento en que se redacta el presente trabajo, se vienen realizando con regularidad entre tres y cuatro campañas anuales de no menos de quince días de duración cada una. La dificultad presentada por los hallazgos, la multiplicidad de entierros en el espacio reducido de las cámaras, las condiciones generales de preservación, hicieron que no se pudiera avanzar al ritmo originalmente calculado. Cada esqueleto o conjunto anatómico entremezclado debe ser expuesto mediante la utilización de chop-sticks (bambú) y pinceles. Este procedimiento de recuperación se caracteriza por requerir una considerable inversión de tiempo, paciencia, y energía. Es necesario mencionar que la intensificación de las tareas posibilitada por el apoyo financiero de diferentes instituciones, ha contribuido y contribuye grandemente al logro de los objetivos propuestos, habiendo hecho posible redoblar los esfuerzos para recuperar la evidencia proporcionada por nuestras fuentes de investigación. Se espera que esta situación pueda ser aprovechada en su totalidad, extendiendo los trabajos a otros cementerios de la misma localidad arqueológica de Rincón Chico, y que hoy se encuentran dentro de los alambrados que marcan los límites de una propiedad privada.

En el cementerio de RCh21, los entierros en urnas corresponden a ollas del conocido estilo Santamariano, tanto bicolor como tricolor. En muchas de ellas se pudo verificar la presencia del párvulo inhumado. Algunas urnas están directamente enterradas en fosos excavados en el sedimento. Otras, presentan además, una especie de "encistamiento", marcación hecha con lajas verticales, las cuales abarcan exclusivamente la extensión del cuello, estando el resto de la olla (cuerpo y base) en directo contacto con la matriz del suelo. Hasta el momento se han recuperado, con grados variados de conservación, quince urnas santamarianas. Muchas de estas urnas han sido impactadas por el paso de las topadoras que realizaron el desmonte a fin de preparar las tierras para una moderna explotación vitivinícola del valle. Este hecho también se verifica en otras áreas de enterramiento (i.e. RCh 11 y RCh 25), particularmente aquellas que no presentaban ninguna evidencia en superficie. Como consecuencia, muchas urnas recuperadas carecen de su parte superior (cuello, bordes y labios), o están literalmente "explotadas" o reventadas por la compresión de los sedimentos ocasionada por el paso de la maquinaria. Afortunadamente, los cuidadosos y bien detallados registros fotográficos obtenidos en el momento de ser halladas, permiten un análisis del estilo y verificación de la morfología de las urnas de RCh 21. El estudio cerámico y estilístico del material cerámico fue realizado por una tesista, bajo la orientación de los autores (2). Como resultado de la excavación de su interior, a fin de recuperar los párvulos inhumados, muchas de las urnas quedaron reducidas a un conjunto de fragmentos cerámicos, que no obstante son perfectamente restaurables. (3)

En general, las urnas están espacialmente asociadas con alguna otra estructura funeraria, por ejemplo, con las cistas (Mapa 1). En varios casos, y

principalmente por las posiciones de verticalidad, fue posible verificar su inclusión con posterioridad a la generación de la cámara a la cual acompañaba. En algunas urnas fue posible verificar la presencia de materiales orgánicos como la inclusión de una pala de madera, fragmentos de textiles, etc. Asimismo, en dos casos, se han encontrado inclusiones cerámicas de pequeño tamaño adjuntas al costado de la urna, generalmente en el punto de inflexión entre cuello y cuerpo. Un conjunto de observaciones parece indicar que existiría un patrón de orientación cardinal Naciente – Poniente en la disposición de las asas de estas urnas, mientras que los párvulos inhumados parecen haber sido colocados en posición Norte-Sur, con la cara mirando hacia el Norte. En todos los casos, y en concordancia con la modalidad propia del conocido patrón inhumatorio, las urnas santamarianas tenían su puco-tapa invertido. En la mayoría de los casos, el puco-tapa había sido cercenado junto con parte del cuello. En varios de estos casos, se pudieron recuperar algunos fragmentos de los mismos. En aquellos pocos casos en que la urna no estaba impactada, estos pucos pudieron recuperarse intactos.

Los entierros directos en fosa son simples, esto es, incluyen un solo individuo. Se caracterizan por la pobreza o total carencia de elementos acompañantes. Hasta el momento se han encontrado dos entierros directos en fosa. Uno con decúbito lateral izquierdo y orientación Este-Oeste, con el rostro hacia el Norte, sin lajas asociadas; el otro con decúbito dorsal, flexionado, con la cabeza hacia el Sur, con una especie de lápida formada por varias lajas subverticales. Este esqueleto tenía una orientación Norte-Sur, y las lajas lo flanqueaban por el Este (Mapa 1).

Los entierros en cámaras sepulcrales comprenden a individuos de ambos sexos, y de diferentes categorías de edad, incluso inmaduros. Se trata de inhumaciones múltiples, con una apariencia en la disposición que sugiere fuertemente la utilización y reutilización por parte de los deudos del mismo receptáculo o espacio mortuorio. Constituyen verdaderos panteones prehistóricos, ya que se han llegado a contabilizar hasta aproximadamente una veintena de individuos en un único receptáculo. Las ofrendas son variadas, y aunque no se caracterizan por su número o abundancia, en algunos casos sí por su calidad. Tanto los fragmentos de cestería que han podido ser recuperados como las ofrendas cerámicas –generalmente pucos y escudillas- así lo atestiguan. Hasta el momento se han detectado quince cámaras.

La única ofrenda aislada hallada hasta ahora, consta de un pequeño conjunto de tres ollas (una ollita globular con asa labio-cuerpo adherida y dos pucos). Este conjunto fue encontrado cubierto por tres grandes lajas, en relativa equidistancia respecto de otras cámaras colectivas (Mapa 1).

En esta etapa de la investigación se cuenta con un número mínimo de individuos inhumados que ascendería aproximadamente al medio centenar.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Vista la fenomenología de los hallazgos *intra* cista, es posible inferir que la práctica inhumatoria puede haber sido mediante la inclusión de fardos o atados funerarios, en posición sedente, o en decúbito lateral o dorsal, práctica reiteradamente observada en otras regiones de los Andes Surandinos, como en Quebrada de

Humahuaca, Puna Jujeña, y San Pedro de Atacama. Los procesos tafonómicos intracámara varían de estructura en estructura, llegando hasta ocasionar una apreciable destrucción de los distintos elementos óseos del esqueleto. En estos casos se ha perdido todo el colágeno, y solamente queda la matriz mineral, la cual a su vez está totalmente lixiviada. En general, las cámaras (*cistas*) son estructuras que representan un verdadero desafío al excavador más entrenado, por el estado caótico y entremezclado en que se encuentran las piezas. Esta circunstancia favorece la interpretación de que habría una memoria colectiva de índole generacional en estos grupos, lo cual les permitía la reutilización de estos repositorios, que se constituyen de este modo en verdaderos panteones tal vez al nivel de familia extensa, parentelas o linajes o de *ayllu*. En este sentido, hay fuertes evidencias relacionadas con una diacronicidad en la utilización de estas tumbas, lo cual se vuelve particularmente notable en el caso de ciertas estructuras como C-1; C-8; y C-11 (Mapa 1). En efecto, la Cámara 1 (C-1) es, en términos arquitectónicos, la estructura de mejor factura e inversión energética encontrada hasta el momento. Se la halló intacta y sin filtración de sedimentos. En su interior, se encontró en la cúspide del depósito, el entierro de un individuo masculino, acompañado por artefactos y bienes tanto intencionales como coincidentes, propios del momento Hispano Indígena. Entre otros hallazgos, se cuentan varias ollas ordinarias con pie en compotera, puntas losángicas “cola de golondrina” en hueso, y dos collares de numerosas cuentas de vidrio (venecianas). Para hacer lugar a la inhumación de este individuo, se desplazaron los entierros anteriores. Esta circunstancia generó un verdadero osario en el interior de la cámara, claramente identificable respecto del último enterratorio ingresado. En ese conjunto de esqueletos así removidos, no se halló ninguna inclusión artefactual similar a las mencionadas anteriormente. Solamente se recuperaron dos ollas: un pequeño puquito estilo Famabalasto Gris-Negro inciso, bruñido, cuya guarda está formada por una doble línea en cuyo interior hay dos líneas quebradas que se entrecruzan formando rombos, y un sistema de punteados dentro y fuera de ellos; y un puco bicolor de estilo Santamariano, con asas al pastillaje “en oreja” enfrentadas, cuya decoración externa está compuesta por un diseño en espirales trianguladas que cubre todo el cuerpo.

Una primera consideración en términos de anatomía funcional y manifestaciones de naturaleza patológica, permite observar la presencia de manifestaciones varias que señalan un uso del cuerpo muy intenso, probablemente relacionado a las actividades propias de la economía de subsistencia agrícola y pastoril y la participación de los individuos en la defensa territorial entre grupos. En cuanto a las manifestaciones patológicas, se destaca el hallazgo de individuos femeninos adolescentes y por lo menos un adulto masculino con involucramiento esquelético general, como consecuencia de un proceso infeccioso de larga duración. Las características morfológicas y la distribución de las afecciones remiten a la consideración de la posible presencia de una enfermedad como la ocasionada por *Micobacterium tuberculosis*, o similar. Los elementos descriptivos para la realización de un diagnóstico diferencial que permita una mayor aproximación de naturaleza paleopatológica se hallan aún en proceso de análisis.

No obstante, la posibilidad de que se constate la presencia de una afección como la descrita nos pone frente a la disyuntiva de tener que determinar su presencia

ya en tiempos anteriores al contacto como también su origen o reactivación postcolombina. La elucidación de esta circunstancia constituye un hecho de la mayor importancia por cuanto su localización cronológica definitiva determinará diferentes interpretaciones de naturaleza biosocial y de adaptación, según sea el caso.

A pesar de que la mayoría de los materiales hasta ahora recuperados se hallan en proceso de estudio e interpretación, la riqueza de información proporcionada por la excavación sistemática del Cementerio de RCh 21 ha posibilitado la redacción de varios trabajos para su publicación y comunicación en encuentros científicos (Tarragó et al, 2002; Mendonça et al, 2002; Bordach y Ayuso, 2001; Tarragó y Bordach, 2001).

Los materiales recuperados en este importante cementerio son asimismo utilizados en la estructuración de trabajos finales para obtener el título de grado (licenciatura) en distintas universidades del país (recursos humanos en formación procedentes de UBA; UNRC; UNR; UNLP y UNC). (7)

En síntesis, el sitio funerario de RCh21 representa la primera excavación sistemática del valle santamariano adecuadamente registrada de acuerdo con los modernos parámetros de la Bioarqueología. Cabe señalar que los cientos de urnas y pucos santamarianos que pueblan varios museos del mundo provienen de acciones de saqueos con escasa o ninguna precisión en la procedencia. Por ende, la información que brinda esta investigación producirá un cambio cualitativo en el conocimiento de la funebria de las poblaciones tardías de los Valles Calchaquies hasta el momento de la Conquista.

El potencial de interpretación de los hallazgos y la significación de los mismos para la comprensión de la historia regional hacen de RCh21 un cementerio particularmente relevante. Su potencial para la realización de un museo de sitio y su integración en la explotación turística del Valle de Santa María no deberían ser desatendidos.

En el Cementerio de Rincón Chico 21 se han encontrado evidencias de múltiples formas de realizar las inhumaciones. Estas contemplan la inclusión de párvulos en urnas santamarianas bi y tricolor, con inclusiones fundamentalmente incidentales, aunque en algunos casos se registran las intencionales, tales como las pequeñas ollitas cerámicas adosadas a su exterior en las urnas 9 y 11; o la pequeña palita de madera sobre un colchón de gramíneas encontrada en el interior del encistamiento del cuello de la UC-10 (Mapa 1). La extensión total no conocida de este cementerio, y el hallazgo de los rasgos hasta ahora detectados como resultado de excavaciones exploratorias, pueden muy bien estar enmascarando la real distribución de los rasgos, particularmente las urnas, tal como se los observa en el plano que presentamos. Desde un punto de vista conservador, y si bien puede decirse que se observa una cierta tendencia hacia una distribución Norte y Este de las urnas, por el momento preferimos considerar que no se presenta con claridad una segregación espacial de las urnas respecto de otros rasgos funerarios. La práctica de enterratorio secundario en osario todavía no se presenta clara, ya que se ha encontrado un solo caso, adosado a la C-1, y su fenomenología no puede separarse claramente de un posible producto de huaqueo. Se destaca sin embargo

que este hallazgo está exclusivamente compuesto por inmaduros cuya edad es mayor a la de los párvulos en urna. La inclusión de ofrendas cerámicas, si bien también se trata de un solo caso, estaría indicando el recuerdo, o la visita reiterada por parte de los deudos, o tal vez es evidencia de un simbolismo o ritual especialmente vinculado con la potencia del espacio mortuario considerado en su conjunto. La perduración temporal en la utilización de las cistas está claramente señalada por la perturbación de enterratorios previos para posibilitar la incorporación de nuevas inhumaciones. A pesar de que hay diferencias diacrónicas en los entierros, y por ende en las inclusiones que los acompañan, en general, y a pesar de los reacomodamientos para hacer lugar a los nuevos ingresantes, puede decirse que las relaciones de verticalidad en la secuencia de ingreso de bienes culturales pueden ser claramente identificadas. Es notable que los entierros con inclusiones europeas no muestran ninguna evidencia de evangelización. Esta circunstancia pone en evidencia una más rápida difusión de los elementos vinculados con el intercambio de bienes materiales respecto de los ideológicos e institucionales (Mendonça et al 1998). Las cámaras sepulcrales se caracterizan por la relativa escasez de inclusiones, en particular las intencionales. Esta circunstancia nos lleva a considerar que es el espacio intracámara el que es "ofrendado", tanto cuando se lo inicia en su utilización o cuando se lo reutiliza en etapas intermedias, o cuando al colmatarse el espacio mortuario, se lo clausura y abandona. La no presencia de numerosas inclusiones y la variedad observada en los distintos rasgos mortuarios pueden muy bien estar señalando una diferente importancia social para los individuos así tratados. Una excepción la constituye el caso del enterratorio Hispano Indígena, que es claramente intrusivo respecto del osario de la cámara 1, y que cuenta con numerosas inclusiones, particularmente las intencionales.

Finalmente, cabe destacar el hecho de que hay una clara solución de continuidad entre el emplazamiento de esta necrópolis y cualquier otro tipo de unidades constructivas. Esta particular circunscripción indica por sobre todas las cosas, la necesidad de ubicar a los difuntos en un espacio propio que si bien es obviamente potente, se halla segregado de todo otro aspecto de funcionalidad que vincule el uso de los muertos para afianzar los derechos a un determinado territorio (Buikstra 1995). Es la cercanía a la montaña, y su vinculación con un *axis mundi* (Doyon, 1998, Helms, 1988, 1991, 1993) que no se limita solamente a contemplar los aspectos terrenales y los celestiales, sino que totaliza y corporiza la cosmovisión andina cuando se incorpora el mundo de lo subterráneo, o las entrañas mismas de los cerros, lo que en nuestra opinión, debe entenderse como aspecto primordial en la interpretación de la razón de ser de este cementerio.

NOTAS

- 1) El presente trabajo se ha realizado dentro del marco del Proyecto "Reconstrucción del Comportamiento Biosocial en Poblaciones Prehistóricas, Contacto y Postcontacto Inicial. I Santa María de Yocavil, Tilcara y Doncellas", dirigido por uno de nosotros (OM). Ha recibido y recibe el siguiente Apoyo

Institucional: Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Secretaría de Ciencia y Técnica UNRC (CyTUNRC) – Agencia Córdoba Ciencia, Sociedad del Estado (ACC, SE) – Fundación Antorchas; y un proyecto UBACYT F018, periodo 2001-2003, “Arqueología del Valle de Yocavil. Las sociedades originarias y sus transformaciones históricas”. Los autores quieren agradecer muy especialmente al Sr. Rodolfo Lavaque y a la Municipalidad de Santa María por el apoyo recibido durante el desarrollo de los trabajos de campo.

- 2) El trabajo ha sido llevado a cabo por Marina Marchegiani, una tesista de grado de la Licenciatura de Ciencias Antropológicas, UBA, bajo la dirección de M. N. Tarragó y la co-dirección de O. J. Mendonça.
- 3) Todo el material está convenientemente embalado y acondicionado, y cuenta con la identificación correspondiente. Se halla depositado en salvaguarda en bodegas del Museo Eric Boman y de la Municipalidad de Santa María, en concordancia con la legislación y reglamentación para la protección del patrimonio provincial.
- 4) Esta práctica obedece asimismo al requerimiento verbal del propietario de la Finca respecto de la necesidad de dejar el lugar potencialmente habilitado para su eventual acondicionamiento como museo de sitio.
- 5) De acuerdo con los protocolos de *Archaeological Field School, The University of Chicago*.
- 6) Una copia de esta documentación asociada a la finalización de cada campaña ha sido sistemáticamente elevada a la Dirección de Antropología de la Provincia de Catamarca.
- 7) Distintas carreras e Institutos han solicitado formalmente el concurso de pasantes para tal fin, y una Beca Doctoral Interna (CONICET) se desarrolla en ámbito del proyecto marco. Actualmente el laboratorio cuenta con dos adscriptos y cuatro ayudantes de investigación (ad honores, CyT UNRC) que desarrollan sus tareas sobre materiales de RCh 21. El director del Proyecto es asimismo Director de la Escuela de Bioarqueología de Campo de la UNRC. La misma convoca anualmente (enero y febrero) a estudiantes de grado y posgrado de todo el país.

BIBLIOGRAFIA

ARRIAGA M, RENARD, S y ALLISCIONI, S (1998) La recuperación de microespecímenes en la excavación arqueológica de Rincón Chico. Identificación de los restos botánicos. Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina (17º Parte), Revista del Museo de Historia Natural 29 (1/4): 7-17, San Rafael.

BORDACH, MA y AYUSO, MP (2001) TB or not TB en Argentina Pre y Post Contacto Inicial. Un tema para discutir. Resúmenes XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 137. Rosario 17 al 21 de setiembre, Sta. Fe.

BUIKSTRA, JE (1995) Tombs for the Living... or for the Dead: The Osmore Ancestros. Dillehay, TD (Ed) Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices, pp. 229-280. Dumberton Oaks, Washington DC.

MYRIAM N. TARRAGÓ - MARÍA A. BORDACH - OSVALDO J. MENDONÇA
DOYON, LG (1998) Mortuary Transpositions as Evidence of Cosmology: Interpretation of North Andean Shaft Tomb Architecture and Grave Goods. Paper presented at the 63 Annual Meeting of the Society for American Archaeology, March 25 – 29 1998. Seattle, Washington.

EGAÑA, S, BORDACH, MA, y MENDONÇA, OJ (2003-4) La Cuenca Guayatayoc-Miraflores-Salinas Grandes y la Necrópolis Prehispánica de Doncellas (DEP. COCHINOCA, JUJUY). Exploración de su potencial interpretativo. Revista Pacarina Nro 3: 121-131.

EGAÑA, S, MENDONÇA, OJ, y BORDACH, MA (2003) La Cuenca Guayatayoc-Miraflores-Salinas Grandes y la Necrópolis Prehispánica de Doncellas (Dep. Cochino, Jujuy). Exploración de su Potencial Interpretativo. Pacarina, Año III(3):121-131. Universidad Nacional de Jujuy. Octubre.

GONZÁLEZ, LR (2001) Tecnología y dinámica social. La producción metalúrgica prehispánica en el Noroeste Argentino. MS. Tesis doctoral, FFyL. UBA. Bs. As.

GONZÁLEZ, LR y TARRAGO, MN (2002) La ocupación incaica en el sur del valle de Yocavil (Noroeste argentino). Tawantinsuyu. Canberra, e. p.

HELMS, MW (1988) Ulysses Sail: An Ethnographic Odyssey of Power, Knowledge, and Geographyc Distance. Princeton University Press, New Jersey, Princeton.

HELMS, MW (1991) Esoteric Knowledge, Geographyc Distance, and the Elaboration of Leadership Status: Dynamics of Resource Control. Profiles in Cultural Evolution, Paper from a Conference in Honor of Elman R. Service. A Terry Rambo and Kathleen Gillogly, Eds. Pages 333-350. Anthropological Papers Nr. 85, Museum of Anthropology, Ann Arbor University of Michigan.

HELMS, MW (1993) Craft and the Kingly Ideal: Art, Trade, and Power. Austin University of Texas Press.

KRAPOVICKAS, P y OTTONELLO de REINOSO, M (1973) Ecología y Arqueología de Cuencas en el Sector Oriental de La Puna, República Argentina. Publicaciones, Dirección de Antropología e Historia, I:3-21. San Salvador de Jujuy.

MARCHEGHIANI, M (2003-04) (ms). Las transformaciones en la alfarería funeraria de RCh21 (Valle de Yocavil, Catamarca). Estilo, cronología y función en los periodos de desarrollos regionales, inca e hispano-indígena. Buenos Aires, 2003.

MENDONÇA, OJ, BORDACH, MA, ALBECK, ME y RUIZ, MS (1997) Collares de Vidrio y Ollas de Barro. Comportamiento ante la Muerte en el Tilcara Hispano Indígena Inicial (Jujuy, Argentina). Cuadernos 9 Nro. 9. pp. 175-202. Fac. HyCsSocs. UNJu.

MENDONÇA, OJ, BORDACH, MA, GROSSO (2002) Ocupación Territorial y Control e Intercambio en el Período Hispano-Indígena. Estudio Comparado de los Cementerios RCh21 (Catamarca) y SJ Til 43 (Jujuy). Revista Cuadernos, FHyCS UNJu (e.p.).

NASTRI, JH (1999 a) Arquitectura, organización del espacio e instalaciones prehispánicas tardías en el valle de Santa María. Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina,

NASTRI, JH (1999 b) El estilo cerámico santamariano de los Andes del sur (Siglos XI a XVI). Baessler-Archiv, N. F., XLVII: 361- 393. Berlin.

PALAMARCZUK, V (2002) Análisis cerámico del Bajo de Rincón Chico, valle de Yocavil, Catamarca. MS. Tesis de Licenciatura. Bs. As. FFyL, UBA.

PALAMARCZUK, V y MANASIEWICZ, M (2002) Tiempos antiguos. Hacia una comprensión del proceso productivo de la cerámica Famabalasto Negro Grabado. Actas XIV CNAA. Córdoba.

PRATOLONGO, G (2002) Análisis faunístico de Rincón Chico 15 y Las Mojarras 1. Estudio de las prácticas económicas durante el período tardío en el valle de Yocavil, provincia de Catamarca. MS. Tesis de Licenciatura. Bs. As. FFyL, UBA.

REYNOSO, A (2003) Arqueoastronomía en el poblado de Rincón Chico (900-1600 d. C.), provincia de Catamarca. MS. Tesis de Licenciatura. FFyL, UBA.

TARRAGÓ, MN (1987) Sociedad y Sistema de Asentamiento en Yocavil. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología 12:179-196.

TARRAGÓ, MN (1992) Continuidad y Cambio en Yocavil. Una aproximación arqueológica. En Reflexiones sobre el V Centenario. N.R. Areces (Ed), pp. 137-141. FHya, UNR, Rosario.

TARRAGÓ, MN (1998) El Patrimonio Arqueológico del Valle de Santa María en Peligro: El Rincón Chico. En; Homenaje Alberto Rex González. 50 años de aportes al desarrollo y consolidación de la Antropología Argentina. FADA – UBA, Fac. de F. y L. Buenos Aires.

TARRAGÓ, MN y BORDACH, MA (2001) El Cementerio de RCh 21, (Santa María de Yocavil, Catamarca). Aspectos Cronológicos, Funerarios, Biológicos y Sociales. Resúmenes XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina:139. Rosario 17 al 21 de setiembre, Sta. Fe.

TARRAGÓ, MN y GONZÁLEZ, LR (1995-96) Producción especializada y diferenciación social en el sur del valle de Yocavil. Anales de Arqueología y Etnología 50-51: 85-108. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.

TARRAGÓ, MN, GONZÁLEZ, LR, CORVALAN, P; DORO, R; MANASIEWICZ, M y PEÑA, J (1999) La producción especializada de alimentos en el asentamiento prehispánico tardío de Rincón Chico, provincia de Catamarca. Cuadernos INAyPL. 18: 409-427. Buenos Aires.

TARRAGÓ MN, MENDONÇA, OJ, y BORDACH, MA (2002) Urnas Funerarias y Tumbas de Piedra. La localidad arqueológica de Rincón Chico, Santa María de Yocavil, Catamarca. (ms).

TARRAGÓ, M.N. y GONZÁLEZ, LR (2003-04) (ep) La construcción social del espacio en Rincón Chico, noroeste de Argentina. Estudios Atacameños, San Pedro de Atacama.